

COLEGIO
-DE-
PP. AGUSTINOS

✱ RONDA ✱ 28 - 9 - 1910

C-XIX

1



Dr. D. Carlos Fernández Shaw.

Muy querido amigo:
Hace unas horas que llegué a Ronda, después de haber pasado unos días en Gibraltar y Ceuta, y acabo de leer sus dos cartas tan carinosas y simpáticas como todas las suyas. Por no retrasar la contestación dispénsese que le escriba de prisa y brevemente, pues no tengo tiempo para más. Ante todo celebro muy de veras que haya mejorado algo su

Estas cartas me gustan, la concepción hecha de el canto de los polígrafos, esto que toca a la forma de la combinación métrica o mejor esos versos de nueve sílabas, no son para mí y les tengo un odio mortal. Será un capricho tonto pero es así. Ya veré a ver si puedo publicar una nota crítica de su libro. Digo esto porque no ando en muy buenas relaciones con los de nuestra revista y por eso hace tiempo que no escribo en ella. Esto se lo digo fiado en su prudencia y con toda reserva. Procuraré sin embargo satisfacer sus deseos, aunque tenga que ceder en mi propósito. En otras publicaciones no podemos escribir sin permiso especial. Digo de ahora D. del Valle

salud, después de la recaída
última en Bercedilla. A ver si
consigue restablecese por com-
pleto y lleva a cabo sus proyec-
tos y trabajos poéticos. Ojalá
que así sea.

El orden con que creo que deben
ir los poetas de que Vd me ha
dado es este: Alvarado Gato, Enci-
na y Montesinos. No estoy del
todo seguro, pero sospecho que
así les corresponde cronológica-
mente, y yo así los pondría.

Me asombra realmente el cá-
mulo de obras que piensa pu-
blicar en solo este año, y mu-
cho más conociendo los queban-
tos de su salud. Es cosa que

apenas me explico y denota una
fecundidad artística y una fa-
cilidad en la ejecución admi-
ra-
bles. Lastima de sus achaques,
pues sin ellos Dios sabe lo que
produciría.

He leído aunque si la ligera
su Cancionero infantil, y aun-
que en gran parte ya le conocia
no por eso dejó de agradarme
sobremedera, sobre todo la pri-
mera composición que ya medio
sabia de memoria por lo mucho
que me gustó cuando la lei por
vez primera. Hermosa es de veras,
y, como castellano, le envié la más
entusiasta enhorabuena por esa
magnífica y valiente composición.



Real Monasterio de San Lorenzo
del
Escorial

(P. P. Agustinos)

Particular 27. - I - 1911.

Sr. D. Carlos Fernandez
Shaw.

Muy querido amigo:
Despues de rodar por varios
puntos durante mes y medio,
aquí me tiene Vd a sus or-
denes en este monasterio del
Escorial, vuelto otra vez a
redactor de La Ciudad de
Dios y a seguir por tanto
con mis fortunas literarias.
Mucho me alegraría de

C-XIX

2



verle a' Vd por aqui y pasar
siquiera un dia conversando
de nuestras aficiones; ahora
estamos casi vecinos, por tanto
es cosa de animarse.

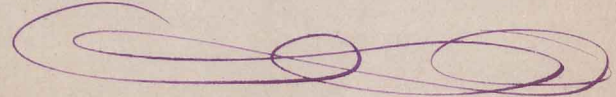
No le extrañe que haya tar-
dado tanto tiempo en escribirle;
no ha sido por falta de volun-
tad y de gusto en ello; pero des-
de mediados de Diciembre han-
ta hace pocos dias lo he pasa-
do con un hermano mio enfermo.

Recibi' el hermosísimo libro
de los Cantos de Nochebuena;
magnífica idea y soberbia ejecu-
ción; pero ¿y lo que yo esperaba
de Vd? Aquello suyo es pues

y por lo mismo que es excelente
sabe a' menos de lo que es. Ahí
va un apilanso de los de verdad
aunque tardío, y mil gracias
por la cita y elogios que Vd
me brinda en el prólogo. Dios se
lo pague.

Quédese mucho y modere el
trabajo a' fin de que recobre la
salud y el bienestar que de
todos coraron de desea este su
amigo y sincero admirador
que desea verle cuanto antes
y b. d. m.

Restituto del Valle



COLEGIO
-DE-
PP. AGUSTINOS

• RONDA •

20 - 6 - 1910.

Mr. D. Carlos Fernandez Shaw.

Mi querido amigo:
Agradecer en el alma y con el
mayor cariño le devuelvo el sa-
ludo amistoso que desde esas
sierras me envia, deseando que
los aires de las montañas res-
tauren su salud y le fortalez-
can con nuevo vigor, para bien
de Vol y gloria de la poesia.

Si estar yo en el Escorial
con sumo gusto aprovecharia
la primera ocasion para
llevarle personalmente un
saludo y un abrazo, ya que
esta tan cerca de ahi mi anti-

agua morada.

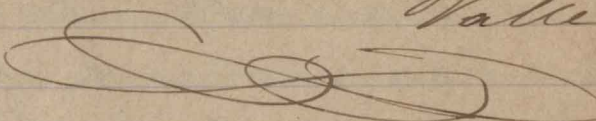
En cuanto a las composiciones que yo prefiero entre las que están inspiradas en la Natividad del Señor, bien poco puedo decirle, pues mi erudición no da para mucho. Aparte de algunas composiciones en lengua extranjera, como el Natale de St. Manzoni, y de las letrillas de Lope de Vega tan conocidas, quien, a mi entender, ha tratado con mayor inspiración y feliz éxito en asunto ha sido Verdaguer en su precioso volumen: Jesus infant. Tiene composiciones y pasajes que valen mucho, si no me equivoco. Inspiradas en ese asunto y afectos, sin asomo de ori-

o, mejor dicho, tomando ocasión de él, existen dos poesías que me gustan mucho: La Noche buena de Zueco y La Noche de Reyes de T. Glover. Conozco algunos villancicos insertos en los anticuarios, entre los cuales existen varios de no escaso mérito, si bien estas obras a lo divino no por no sé qué fatalidad resultan inferiores a las humanas. Las que con deplorable abundancia se han publicado recientemente en revistas religiosas no han logrado entusiasmar me gran cosa; son variaciones de las mismas ideas y afectos, sin asomo de ori-

genuinidad y sin sentimientos
hondos y sinceros.

Yo no tengo ninguna compres-
sion respecto de esa materia.
La letrilla Al Mismo Jesus, ya
la conoce Vd y bien poco vale.

Dispongase Vd con entera con-
fianza de la inutilidad de
este su sincero admirador y
amigo q. b. s. m.

P. Restituto del
Valle


COLEGIO
-DE-
PP. AGUSTINOS

✱ RONDA ✱

29 de Junio. 1910.

Sr. D. Carlos Fernandez Shaw.

Muy querido amigo:

Ya ves claro lo que Vd se propone realizar. La idea me parece excelente y simpática, y dispuesto estoy a ayudarle muy de veras y con todas mis fuerzas en lo que quisiera que yo pueda.

Ante todo le aplaudo con calor el propósito de coleccionar únicamente lo de verdadero valor poético, dejando el farrago de lo raro y desconocido para los eruditos á secas. La dificultad está en no omitir lo

que debe figurar en primer
término por su mérito especial.
De tener yo sobre los hombros la
cabeza de Menéndez Pelayo, la
cosa sería fácil, pero tengo otra
muy distinta y no es posible el
cambio. Sin embargo en Vol confío.

Cociente al Himno de Man-
roni, yo le enviaré pronto la
traducción de T. Quadros; es
se tradujo gran parte sino
todos los Himnos sacros del
gran lírico italiano y Estel-
rich en la Antología de poe-
sas líricas italianas publi-
ca dicha traducción. Repasan-
do esa misma Antología, he hallado
una poesía intitulada Belen de
Giorgio Cornelli; no es gran cosa,
pero si Vol desea espiar algo de
todas las literaturas podría in-

sertarla con la de Manroni a falta
de otra mejor. En tal caso yo se lo
mandaría. Decida Vol.

¡Conque no piensa incluir nada
de Verdagues? Crea, amigo mío,
que hace Vol muy mal. La primera
parte del Jesus infant, o sea Bethlen
debe entrar a todo trance, a rajatabla
y por encima de toda dificultad en
su libro, como lo mejor que se ha es-
crito acerca de este asunto. Tan-
to pronto como me vea libre de ciertas
ocupaciones urgentes, yo me compro-
meto a traducir lo más inspirado
de ese poemita, a fin de que no
faltan algunas poesías de Verda-
guer en el libro de Vol. Hoy mismo
pido a Barcelona un ejemplar y
la traducción francesa que se ha
hecho del poema catalán, y en
estas vacaciones dedicaré algún

rato a semejante tarea. Esto
en el caso de que no quiera Vd. poner
este asunto en mejores manos o
de que a mi ^{no} me salga cualquier ob-
stáculo insuperable, que no espere.

En el parnaso americano nada
de provecho he hallado, no obstan-
te haber revisado los cuatro grue-
ses volúmenes que forman la gran
Autología hecha por Menéndez y
Peláez en nombre de la Academia
Española. Vámonos a lo de casa.

Si desea Vd. coleccionar en su libro
obras poéticas cuyo valor pueda ad-
mirar el vulgo o al menos entender-
las, creo inútil de todo punto re-
volver los antiguos cancioneros; es
tiempo perdido. Solamente quise
en las poesías de Fray Juán López
de Mendoza, del cartujano Padilla
y en las de Ambrosio de Montesinos

se pudiera tropezar con algo ap-
 recchable. Del último ya tengo yo
 una composición, que le enviaré.
 De los otros no tengo las obras á ma-
 no, ni tampoco otra biblioteca que
 unos libros para mi uso. Las poe-
 sías aceptables más antiguas que
 conozco son: un villancico de Mico
 las Muñer; otro de Juan del En-
 cina y la ya citada de Monterino.
 Se me olvidaba una muy bonita de Floreza Zato.
 En el siglo XVI ya es otra cosa, por
 más que no recuerdo de muchos.
 Tres sonetos del célebre Fr. Arcángel
 de Harcon; una letrilla de Juan
 López de Ubeda; otra posterior de
 Alonso Ledesma y otras varias que
 tengo anotadas por si le sirven.
 Todas las citadas y las que ci-
 te en adelante están á su dispo-
 sición.

No se le olvide, por Dios, escoger

algunas letrillas de Lope de Vega
y quizá tenga también Góngora
de las de su primera época. En
los tomos de la Biblioteca de
Privadencira, referentes a los
poetas líricos de los siglos 17,
18 & tiene que haber bastante
y bueno.

Se me olvidó citar la dolo-
ra de Campesano: La Roche
buena. Otra tiene con el título de
Las tres Navidades, pero se refie-
re al día de los Reyes. Aparisi
describió una oda de corte neoclásico
a la Navidad; y el P. Timénez
Campesano también publicó una
composición de la que se podía
tomar la tercera parte, o sea el
"coro de reyes y de pastores." Lo
demás no me gusta.

En suma: villancicos antiguos
de carácter lírico y no dramático
sólo conozco de utilidad los de
Munoz, Montesinos y Juan del
Encina, con la poesía de Alva-
rez Gato. Ni en la Primavera
de romances de Wolf, ni en
las adiciones a la misma de
M. Pelayo, ni en los romances
publicados por Menéndez Pidal
he tropesado con nada útil
para nuestro asunto. Si quie-
re Vd hojear algunos Cancio-
neros, vea el de Baena, el de
Estúñiga, el de Juar y sobre
todo el llamado general o de
Hernando del Castillo. Ninguno
de estos tengo; creo que
nada a propósito encontrará
en ellos. Lo verá si lo hace.

Quedo yo en mandarle copiado,
Manroni, Muner, Monterins,
Juan del Encina, Gato, Arcón
del Harón, Nibera, Lopez de
Ubeda, Sedesma, Campoamor
Iparin(?) Campaña(?) Fornie
lli(?) Porque Vd los vea nada se pierde.
De Verdague, tengo empeño en
que salga algo y espero que sal
drá, o' poco hemos de poder.

Y basta de lata, amigo mis:
a pocas como esta ni los pina
res de esa sierra le curan. Que
se ponga Vd fuerte y enterame
nte sano es lo que ante
todo le desea con todas las
ansias del corazón este su
amigo de verdad y
admirador sincero

que le envíe un abrazo

Restituto del Valle

PP. AGUSTINOS

-DE-

COLECCIÓN

✠ R O N D A ✠

C-XIX 6

COLEGIO

-DE-

PP. AGUSTINOS

✦ RONDA ✦

— 7 — VII de 1900.



Sr. D. Carlos Fernández Shaw

Muy querido amigo:
Siento de veras que la quietud
y buenos aires de esas monta-
ñas no devuelvan a Vd tan
pronto como ambos deseamos
el vigor de la salud y el bie-
nestar completo. No desconfíe
y cobre ánimos, que esos des-
gastes violentos de fuerzas no
se restauran de repente; y a ve-
ces cierto malestar es indicio de
la reacción con que empiezo la
mejoría. Ojalá que así sea.

¿He van las copias que le pro- no le parece á Vd que con los tres
metí en mi anterior. Como mues ejemplos del ~~siglo~~ XV ya basta?
tra de la poesia del siglo XV, le Para muestra de la poesia clá-
mando lo mejor de Alvarez Gato, rica, le envío cinco sonetos: tres
Juan del Encina y Montesino. de Fr. X. Marcon, uno de Ribera
No creo que convenga rebuscar y otro de Ramirez. Quizá Vd
en el farrago de los versos de logre hallar, o tenga ya, otras
quadrerna via, porque, fue composiciones de mayor empuje;
ra de los eruditos y especial- yo no dispongo de más, y creo
tas, no hay quien halle pla que es seria suficiente, o fin
cer en tan asperas rimas, ni de no dar al libro caracter docu-
quien entienda siquiera mi- mental.
chas palabras de tales versos. El himno de Manzoni tradu-
En un libro ameno y de puro di cido por Quadrado no me llena
leite artistico nada de eso cabe. por completo; pero el prestigio
Ejemplos he hallado en el ro- abrumador del poeta italiano
mances de Wolf, ni en otros, cosa hace que su obra sea imprescin-
aprovechable; tengo un romance dible y algo hay que dar tam-
de Montesino bastante bueno, pero bien al consentimiento general.

Goicote a' Verdaguier ya empie
sa mal la empresa. Escribí a' un
amigo de Barcelona pidiéndole
el original de Metlen, y hoy me
contesta que no reside dicho ami
go allí y que lo pida a' una li
breria; así lo hago y sigo en
mis trece; pues si la tal traduc
ción no llega a' satisfacer a' Vd.,
con romperla se resuelve el caso
y seguiremos tan amigos como
antes. Ya he traducido poemas
del catalán; veremos sin embar
go como sale esto.

Sin más por hoy: reciba un
abrazo de corazón de este su
amigo verdadero que desea
su felicidad

N. del Valle

COLEGIO
-DE-
PP. AGUSTINOS

✦ RONDA ✦

17 - VII - 1910.

Sr. D. Carlos Fernandez Shaw

Muy querido amigo:

Recibí su carísimísima carta última y en verdad que no merece la ayuda insignificante que yo le presto las frases tan levantadas de gratitud que Vd generosamente me dedica. Fuera de la buena voluntad con que lo hago, nada hay que valga la pena de tomarlo en cuenta; y si al menos pudiese servirle en algo de verdadera importancia.

Aquí va el fragmento que Vd me

pide del P. Campana. No es cosa mayor, pero el ritmo de seguidilla que tiene hace que se lea con agrado. Escante a la poesia de Cornielli, me puse a copiarla, pero, me parecia tan pobre y prosaica que desisti de continuar. Eso no

se puede publicar, como verá Vd. por el fragmento que le mando y que es lo menos malo de tal poesia. Algo semejante me ocurrió con la traducción del himno de Manzoni. Si halla Vd. otra traducción, a ciegas debe preferirla; pero no ha de ser seguramente.

Estelrich estará ya de fijo en Palerna; vive Baluarte del Principe n.º 4.

Por demás está decirle que tratándose de veros mios tiene Vd. ahora y siempre, entera libertad para hacer de ellos cuanto quiera como de cosa propia. Mi caro amigo mío, según iba escribiendo que necesite escribir a Fili, pues esa letrilla ha salido ya en varias partes.

Espero que pronto me llegará de Barcelona el premita de Verdaguer y de seguida dedicaré a él los ratos que tengo libres, los cuales son menos de los que yo sospechaba, pues estoy bastante ocupado con otras cosas.

Unáidase a esto mi pesera invencible y tan asombrosa como la actividad de Vd. Atónito

he quedado ante el cúmulo
de obras que trae Vd entre
manos. Eso es para acabar
con la cabeza mejor templa-
da, y nada extraño que su
salud se quebrante con traba-
jo tan intenso. ¿Para qué for-
zar tanto la máquina? Qui-
des mucho, recobre por completo
las fuerzas perdidas y sentirá
como renace el optimismo de un
cuerpo sano y de la paz del alma.
La debilidad es musa poco ins-
piradora, mientras que la fuer-
za lleva siempre consigo la vida.
Buscando muy de veras ver-
daderamente, sano y optimista se re-
pite de Vd affmo s. s. y amigo
R. del Valle

COLEGIO

-DE-

PP. AGUSTINOS

✱ RONDA ✱



C-XIX 8

23. Julio - 1910.

Sr. D. Carlos Fernandez Shaw.

Muy querido amigo:
Acabo de recibir su gratísima
del 20, la cual seguramente
se habrá cruzado con la mía
en la que le enviaba expresados
los versos del P. Campana y
algunos de Cornelli.

Respecto al número de versos
que tendrá la traducción de
Verdaguer, nada puedo decirle
todavía, pues no ha llegado
a mis manos el original y
no sé lo que se podrá escribir.
Pero en vista del plan que va

8
ha adoptado, quizá fuera
mejor prescindir de él; pues
los 1500 versos de autores dis-
tintos ya creo que los tendrá,
y algunos mas.

Cuando tengo a mano los
romances de Lope de Vega para
poder leerlos y elegir entre ellos,
nadie mejor que Vd puede
hacer eso con acierto; elija
Vd los que más le gusten y de-
fija que serán los mejores.

Siento muy de veras que
su salud siga tan quebrada
toda y deseo vivamente que
se reponga, para conseguir
lo cual creo que debe moderar
ese trabajo tan intenso
y que se dedica.

Dispense la brevedad, pues
hoy no tengo tiempo para
más.

Dejo de corazón affec-
tuoso

N. del Valle Ruiz

24 de Julio - 1910.

Después de escrita esta carta, lle-
ga en el correo la suya y por ella
veo la prostración y abatimiento
de fuerzas en que Vd se encuen-
tra. De todo corazón se lo digo: lo
siento profundamente y muy que-
rroso haria cualquier sacrificio
por verle enteramente restable-
cido y vigoroso. Haga muchos

1
animo y no se rinda jamas
por dura y aspera que sea la
contradiccion; sin ella no hay
almas fuertes ni cosa grande.
Respecto a la consulta que Vd
se digna hacerme acerca de las
frases o palabras de algu-
nas precesias antiguas, yo creo
que la cosa tiene facil arreglo.
Si tales frases son excesiva-
mente crudas, como en ciertos
casos acontece, ahi la delicadeza
aconseja que se supriman
si es posible, o que se atenuen
al menos la rudeza franque-
za de la expresion. En esto
no hay, a mi entender, nada
reprochable. Creo que debe
indicarse en una nota dis-

COLEGIO

-DE-

PP. AGUSTINOS

—○○○○—
✱ RONDA ✱

creta el empleo
de esa licencia le-
gitima. No tema Vd que
por esto induzca a nadie
a una torpe curiosidad;
y el que rebusque las obras
de los autores para hallar
la frase omitida o modi-
ficada, ese ya está al
cabo de la calle y de fijo
que no se escandaliza al
hallarla. Por este lado no
tema, que los que manejan
obras de literatura anti-
gua saben de sobra donde
se encuentra el filón de
lo obscuro.

Ahora llega a mis manos de Lista y Reinos. El carat
su grata del 26. Contestaré ter clásicos, o mejor retóricos,
en breves palabras. de esos autores tan acade-

Me alegro de que tenga micos y atildados hace
ya en su poder villancicos que su poesía rara vez lle-
y letrillas de Gongora y de que al alma; y me temo
Argensola. Del primero ya que esas odas, una de
le hable a Vd en una mia, las cuales creo que le llevo,
recomendándole mucho; del serán correctísimas e irrepro-
segundo no conozco esas com charbles pero... nada más.
posiciones que Vd ha conse Mucho ojo con ellas.
guido recoger. Dudo mucho Algo más espero de la musa
que la sequedad aragone de Torres y de Solís, para este
sa de Argensola haya pro caso y a pesar de todos los
ducido poesía tierna y sen pesares. Opino que siempre
tida, pero, en fin, Vd juzga gustarían más letrillas y
rá ciertamente de esto. villancicos sencillos y alegres.
Casi lo mismo me ocurre que no las odas son buenas

y enredadas. Hable, claro
está, refiriéndome a' su libro.

Ecodavía, amigos mis,
no llega Verdader. No
sé a' qué obedece esto, y
mis esperanzas y entusiasmos
nos se están resfriando
mucho.

Hoyga Vol lo que guste
acerca del prólogo; ante
todo yo no veo necesidad
alguna de que se aconse-
je Vol ni de mí ni de nadie.
¿Qué le voy a' decir yo que
a' Vol no se le ocurra? De ante-
mano aseguro que estará re-
bien en todos los sentidos.
Suyo y muy de veras

R. del Valle